



16-06-2006

EMBARGADO HASTA LAS 20.15 HORAS

MENSAJE INSTITUCIONAL DEL PRESIDENT DE LA GENERALITAT

Queridos ciudadanos,

He creído oportuno dirigirme a todos vosotros antes de la celebración del referéndum del Estatut.

Habéis sido convocados a pronunciaros, el próximo domingo, sobre el nuevo Estatut de Catalunya; vuestro nuevo Estatut.

Todos conocéis el profundo respeto que siento por el pueblo de Catalunya. Creo que es mi deber, como Presidente de los catalanes, haceros llegar un mensaje de optimismo y confianza en nuestro futuro.

Tenemos al alcance de la mano, os lo digo con toda franqueza, dar un paso de gigante como país.

Ya sabéis que siempre hemos tenido que trabajar duro para preservar nuestras instituciones. Esta vez tampoco ha sido una excepción: nos han dicho de todo. Pero una vez más lo hemos superado. Y de todo ello se desprende una gran lección: Catalunya es fuerte cuando el pueblo expresa libremente su voluntad y las Instituciones están en sintonía con ella.

Esto es lo que vamos a hacer el domingo: pronunciaros como pueblo.

Estamos escribiendo nuestra propia historia. Lo hacemos pensando en el mañana. Antiguas certezas y nuevos proyectos: he aquí lo que nos hace falta.

La certeza que nos dieron Francesc Macià y Lluís Companys, hace 75 años, que nos permitió la recuperación de la Generalitat, con Josep Tarradellas, en 1977...que nos dio el Estatut de Sau y el periodo más largo y fructífero de nuestro autogobierno, iniciado entonces, con Jordi Pujol. El legado de Macià, Companys, Tarradellas y Pujol, sin olvidar a Josep Irla, Carles Pi Suñer y tantos otros que enaltecieron el nombre y el honor de la Generalitat, ha sido fecundo.



Hoy somos una sociedad emprendedora y solidaria, con un horizonte abierto y sin límites. Estamos impulsando la España plural y somos lazo de unión con Europa. Nuestras empresas crecen. Nuestras ciudades son consideradas referentes a imitar. Nuestras escuelas confirman una tradición propia iniciada cien años atrás. Nuestros hospitales son de calidad. La biotecnología es en Catalunya el sector que crece más rápidamente. En todo esto estamos bien situados.

Hace dos años el Parlament inició los trabajos de reforma del Estatut. Todos los partidos han creído necesario:

Adaptar nuestra Ley a los nuevos tiempos.

Reconocer claramente que sentimos a Catalunya como una nación.

Ampliar las posibilidades de autogobierno.

Incorporar los derechos y deberes propios del siglo XXI.

Aproximar las competencias de la Generalitat a las personas para satisfacer sus anhelos y necesidades.

Corregir el déficit acumulado en infraestructuras, que son la llave del crecimiento económico.

Y aumentar los recursos necesarios para hacer posible todo esto, sin que Catalunya deje de ser solidaria con los pueblos de España.

Por todo ello se ha trabajado, se ha discutido y hemos llegado a acuerdos. Por ello se ha pactado y acordado el nuevo Estatut.

Ahora os convoco a las urnas, el domingo, para tener la oportunidad de expresarnos. Y hacerlo libremente.

Quiero que sepáis que solo me mueve la ambición de que los ciudadanos se sientan, con el nuevo Estatut, más seguros, bien atendidos y confiados. Y que los jóvenes sepan que tienen futuro. Que pueden decidirlo.



En nuestro país viven más de dos millones y medio de hombres y mujeres que nunca han votado el Estatut y que ahora podrán votar. Que aún no pueden decir “esta es mi ley, yo tuve la oportunidad de votarla”. Ahora podrán.

La Catalunya que pasado mañana tiene la ocasión de decir qué quiere, y cómo quiere que sean sus relaciones con la España fraterna, es muy distinta de la Catalunya de la Transición.

Nuestra integración social ha avanzado y ha sido muy positiva. La Catalunya de hoy la han hecho con su esfuerzo y su empuje generaciones de hombres y mujeres llegados de todas partes. La unidad civil de la sociedad catalana es ejemplar. La experiencia de autogobierno que hemos adquirido, nos permitirá aprovechar mejor las oportunidades que tendremos a partir de ahora.

El domingo 18 nos hablaremos a nosotros mismos. Diremos qué futuro queremos para nuestros hijos y nuestros nietos. Pero también debemos ser conscientes de que España y Europa estarán atentas a lo que decidamos. Debemos hablar claro.

Estoy convencido de que la voz de los catalanes será escuchada con respeto. Y que nuestro futuro será también una señal para los que nos estén mirando. Ojalá podamos conseguir que también nos admiren.

Hoy más que nunca debemos actuar con confianza, seguridad e ilusión. No tengamos miedo a decidir.

Este es nuestro futuro. El futuro de todos.

Visca Catalunya!